

1986-08

# Fútbol y sentimiento colectivo: un estudio en Guadalajara

DelaCerde-Gastélum, José; Hernández, José G.; Núñez-DelaPeña, Francisco J.

---

Hernández, J. G.; DelaCerde-Gastélum, J.; Núñez-DelaPeña, F. J. (1986). "Fútbol y sentimiento colectivo: un estudio en Guadalajara". En Renglones, revista del ITESO, núm.5. Tlaquepaque, Jalisco: ITESO

Enlace directo al documento: <http://hdl.handle.net/11117/1969>

*Este documento obtenido del Repositorio Institucional del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente se pone a disposición general bajo los términos y condiciones de la siguiente licencia:*  
<http://quijote.biblio.iteso.mx/licencias/CC-BY-NC-2.5-MX.pdf>

*(El documento empieza en la siguiente página)*



- *Caza ritual*: "Para el público [...] que sólo puede gozar del acontecimiento de modo vicario, cuantos más elementos cingéticos se exhiban, tanto más satisfactorio es el ritual deportivo. Es la única manera de explicar que el fútbol reine sobre todos los deportes".
- *Batalla estilizada*: "[...] es incontestable que *existe* un elemento bélico en cada encuentro de fútbol, y que ello agrega también, inevitablemente, emoción al lance".
- *Droga social*: "[...] una conspiración burgués-capitalista para mantener la mente proletaria *apegada* a la gloria del trabajo duro y *alejada* de la rebelión política".
- *Gran negocio*: "El fútbol es una industria, no un deporte".
- *Reflejo de la posición social, ceremonia religiosa y representación teatral*.

El fútbol ciertamente es más que un simple juego prueba de ello es que algunos lo aman con pasión mientras que otros lo aborrecen con fervor. Pero, sin duda, es una simplificación querer ver una sola de sus caras. Por ejemplo, Vinnai (1978) quiere hacer un análisis crítico-ideológico, político-económico y socio-psicológico del fútbol; pero también discute su historia, los sistemas de juego y métodos de entrenamiento, la burocratización y la función de los astros deportivos. Morris (1982) examina los elementos que componen el *fenómeno del fútbol* con el instrumental del antropólogo y del sociólogo. Huerta y Dellamary (1986) intentan —ambiciosamente— aprehenderlo, entenderlo como fenómeno psicosocial del siglo xx. Laguillautie, desde el punto de vista del materialismo histórico, señala “*el carácter superestructural del deporte*” y revisa su unidad fundamental, su relación con la industria, su vínculo con las categorías del sistema capitalista industrial y con la ideología burguesa. *The Economist* (1986), al filo del *México 86*, sólo examina el problemático negocio del fútbol. Lever (1985) estudia como socióloga este deporte y a sus aficionados en Brasil; y trascendiendo el marco brasileño, el fenómeno cultural de los deportes profesionales en las sociedades modernas. Diversas caras.

## Futbol y Copa del Mundo

El deporte organizado tiene una significación social sin paralelo en muchos países. La participación en un deporte, ya sea practicándolo o sólo como un espectador del mismo, genera entusiasmo, emoción o fanatismo en el individuo. Tradicionalmente, se considera que el deporte es la base de la salud tanto física como mental (“mente sana en cuerpo sano”, “el deporte es fibra en el cuerpo y disciplina en el alma”), así como fundamento del sentido del trabajo en equipo y de la formación del carácter. La existencia del deporte internacional organizado se justifica porque inspira sentimientos de patriotismo y unidad nacional en quienes lo practican y lo apoyan; pero también se le critica fuertemente

porque se lo considera una especie de sedante para distraer la atención de las personas de problemas vivenciales y sociales más trascendentes.

A diferencia de Estados Unidos, por ejemplo, donde existen varios deportes organizados en los que se involucran millones de personas, en los llamados países en desarrollo un solo deporte parece concentrar la atención y dedicación de la mayoría de los habitantes: el fútbol. Como deporte organizado el fútbol tiene un impacto socioeconómico sumamente poderoso, no sólo porque los jugadores profesionales firman buenos contratos, sino porque como espectáculo y deporte en sí, atrae a millones de personas con todo tipo de intereses.

## LENIN EN EL FUTBOL

Ya ves, el que no se vuelve entrenador pone su negocio, o hace comerciales. No sé si has visto al Reynoso haciendo comerciales para el pan Bimbo, y al Pajarito anunciando relojes contra balonazos durante un supuesto partido de garra. Yo he estado a un lado de la portería y nunca le he mirado ningún reloj, si hasta las rodilleras me molestan. . . Lo estuve pensando mucho tiempo y hasta me leí un libro de Lenin que habla sobre los sindicatos y lo pinche que son los patronos. A últimas fechas la idea se me fue madurando como una buena jugada para gol y cuando comencé con mi propaganda, manito, el licenciado Iturralde dijo que lo único que faltaba, después de los tupamáros, era balompiecionistas de izquierda, como si los futbolistas fuéramos puros pendejos conformistas.

**Guillermo Samperio**

La Copa del Mundo es la competencia futbolística internacional por antonomasia. A dicho torneo asisten las selecciones nacionales que han sido las mejores en eliminatorias regionales. Algunos países han asistido a todas las copas mundiales que se han celebrado; otros, a ninguna. La razón es que unos países son potencias futbolísticas, mientras que otros sólo sirven de escalón para que sus contrin-  
cantes pasen a la siguiente ronda eliminatoria.

La Copa del Mundo, como el evento futbolístico internacional de más alto prestigio, y debido a su impacto económico, social y político, representa la máxima expresión del efecto que el deporte organizado tiene en la sociedad. Desde esta perspectiva, es una oportunidad magnífica para estudiar un fenómeno humano de múltiples facetas. El evento permite analizar, por ejemplo, aspectos de la conducta colectiva, el impacto en la economía del país organizador, o su efecto en la organización de la vida familiar de los aficionados, en la cantidad de horas destinadas a observarlo, o el manejo del evento en la radio y en la televisión, el cambio en el contenido del lenguaje, la comercialización del torneo, etcétera.

El Campeonato Mundial captura la atención de la gente durante varios meses, y los aficionados em-









Seguindo el orden de preguntas del cuestionario los resultados aparecen a continuación:

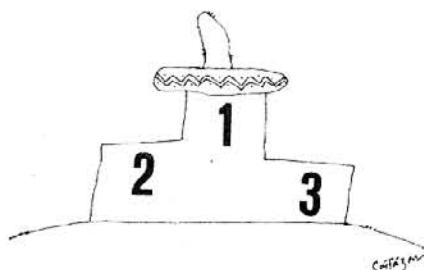
## ¿Qué espera de la selección mexicana en el Mundial 86?

Las respuestas se agruparon como sigue:

**CUADRO 3: EXPECTATIVAS SOBRE EL RENDIMIENTO DEL EQUIPO MEXICANO**

Expectativas	Posición más baja posible	n	%
1. Cuartos de final	8o. (o "buen papel")	41	37.3
2. Octavos de final	16 (o "mediocre, tendiendo a mal")	25	22.7
3. Semifinalista	4o. (o "mejor que anteriores mundiales")	18	16.4
4. Finalista	2o.	14	12.7
5. Campeones	1o.	6	5.5
6. 16vos. de final	24 (o "fracaso")	5	4.5
7. No contestó, no sabe		1	0.9
Total		110	100.0

En general, las expectativas fueron altas: la más frecuente es que llegaran a cuartos de final (37.3% de la muestra) y otros tantos que esperaban que México fuera semifinalista o más, ¡hasta campeón! (18.2%); también fue importante el número de aficionados que sólo esperaban un papel mediocre “que pase aunque sea a la segunda ronda” (22.7%); pero lo sorprendente es que muy pocos esperaban un nuevo fracaso: sólo 4.5% de los encuestados.



¿Cuáles son sus razones para esperar ese rendimiento (alto o bajo) de la selección mexicana?

El número mayor de aficionados (44.5%) argumentó que por la buena preparación física, técnica y

anímica de la "nueva selección mexicana"; otros que esperaban rendimiento positivo creían en las ventajas de ser locales, del buen equipo y entrenador, de los resultados de las giras, de la organización, y de los deseos de ganar y "quedar bien" (25.4%); esta vez, "México no puede quedar mal", "se le ha invertido mucho", "creemos en nuestro equipo".

Por su parte, los que no esperaban mucho argumentaron en contra de la desorganización, manipulación, corrupción y deficiencias directivas (8.2%); pero principalmente en contra de la incapacidad técnica y física del jugador mexicano: "no estamos para competir con los grandes", "nos falta mucho técnicamente" (15.5%).

Pero sin duda, mucho más importante que lo anterior fue comprobar en esta muestra que la incapacidad anímica o psicológica —apatía, mediocridad, miedo, inferioridad anímica— del jugador mexicano no preocupa mucho a los aficionados, aun cuando la prensa y otros medios informativos insisten en esta condición mexicana como causal de fracasos deportivos (cfr. Huerta y Dellamary, 1986, Cap. IV).

**¿Se siente representado por la actual selección mexicana?**

**Pregunta estratégica para matizar y centrar las respuestas.** Los resultados no dejan de sorprender: 60% de la muestra dijo sí, “somos mexicanos”, “es nuestro equipo”, “vamos a apoyarlos”. Por otra parte, el resto no se siente representado; sus razones: 20% porque hay mejores jugadores que los que actualmente integran el equipo, y el otro 20% porque es una selección centralista, integrada por jugadores del Distrito Federal, manipulada por intereses económicos y políticos, “intereses antideportivos”.

¿Cómo piensa usted que se sentiría, como mexicano, si la selección no tiene un rendimiento tan alto como usted espera?

Esta y las próximas cuatro preguntas originaron, por su planteamiento abierto e incondicionado, respuestas muy variadas. En este caso se buscaba definir la actitud o sentimiento personal ante una expectativa frustrada: las respuestas se agruparon por categorías que contuvieran actitudes similares favoreciendo en la clasificación de cada respuesta a la más profunda, es decir, la que contenía mayores implicaciones. Si, por ejemplo, en esta pregunta se respondía "mal, desilusionado" y se completaba con "me sentiría incapaz por ser mexicano", la respuesta se clasificaría en esta última.

Veamos los resultados.



CUADRO 4: ACTITUD O SENTIMIENTO ANTE LA EXPECTATIVA FRUSTRADA

Tipo de actitud	n	%
1. Mal, por confirmar que "no la hacemos" aunque nos preparemos y nos ilusionemos.	28	25.5
2. Fracaso, angustiado, deprimido, derrotado, defraudado; en un sentido de círculo vicioso; aun cuando sea derrota deportiva, se hace generalizable a la situación de crisis socioeconómica o política de México.	22	20.0
3. Igual, es sólo un evento deportivo.	17	15.5
4. Normal, por estar acostumbrados al fracaso.	10	9.1
5. Mal, aunque se sabe que es sólo deporte.	9	8.2
6. No contestó (por tener expectativas bajas).	24	21.8
Total	110	100.0

La respuesta más frecuente fue "confirmar que no la hacemos a pesar de la preparación" y ello "nos hace sentir mal como mexicanos", pero aun con el agravio existe cierta disposición a asimilar un nuevo fracaso. Quizá esta respuesta se debería juntar a los que dicen "normal, por estar acostumbrados al fracaso". Muchos de éstos argumentaron "que ya se les hizo callo": ¿actitud defensiva?, ¿curarse en salud? Sumando ambos grupos representan 34.6% de la muestra, quienes asocian el fracaso deportivo, sin extrapolar (al menos conscientemente) a otras situaciones de su vida como mexicanos, con la historia de su país.

La categoría 2 incluye las respuestas con mayores implicaciones: quienes adelantan el sentimiento de "derrotados como mexicanos" ante la expectativa frustrada; muchos involucran otras situaciones de su vida en este sentimiento de derrota "como de estar metidos en un círculo vicioso"; o bien, expresados como sentimientos de fracaso, angustia, depresión. Aquí se ubicaron 20% de las respuestas obtenidas.

Finalmente para algunos aficionados cualquier resultado es producto de un evento deportivo, y pueden sentirse igual o un poco mal, pero centrados en que el deporte-espectáculo no repercute en sus actitudes y sentimientos como mexicanos (23.7%).

Conviene al análisis de las respuestas obtenidas, identificar tres tipos de actitudes de respuesta al cuestionario, que seguramente ayudarán para interpretar los resultados: a) quienes son muy aficionados, apasionados, convencidos de la trascendencia del evento, generalmente bien informados (aproximadamente 40% de la muestra); b) quienes son po-

co aficionados, casi indiferentes, mal informados, adivinan sus respuestas, las dicen *entre-dientes* (aproximadamente 20%), y c) aficionado, más o menos informado, centrado, ubicado estrictamente en lo deportivo (40%).

Los sujetos que se ubican en la categoría a dieron generalmente las respuestas con mayores implicaciones sociales y deportivas, y sin duda, las más nacionalistas, aun en casos de no sentirse representados por el equipo nacional. Los segundos fueron más bien parcos o tímidos en sus respuestas, generalmente superficiales y notoriamente influidos por lo que *oían*. Los sujetos en la última categoría se mantenían en *lo deportivo* y aun cuando en ocasiones manifestaron expectativas altas y gran afición, no extrapolaron demasiado sus respuestas fuera del ámbito deportivo, pero reconocieron ciertas implicaciones de tipo social o político en el fútbol como espectáculo.

#### ¿Cómo piensa usted que se sentiría, como mexicano, si la selección tiene un rendimiento por encima del que usted espera?

Esta es la contraparte de la expectativa frustrada: es la actitud ante la expectativa superada, más allá de lo esperado. Las respuestas pudieron clasificarse con una similitud notable en relación con la anterior, pero en sentido positivo.

CUADRO 5: ACTITUDES ANTE LA EXPECTATIVA SUPERADA

Tipo de actitud	n	%
1. Orgulloso, reafirmado, superado, esperanzado por un triunfo mexicano en lo deportivo.	31	28.2
2. Orgulloso, reafirmado, superado, dignificado, realizado como mexicano; motivado a la superación, generalizable a otras situaciones de la vida.	30	27.3
3. Contento, satisfecho, tranquilo.	17	15.5
4. Gustoso, feliz, pero realista, es sólo un triunfo deportivo.	17	15.5
5. Sorprendido	12	10.9
6. No contestó o no sabe.	3	2.7
Total	110	100.0

La respuesta más frecuente es la contraparte de "no la hacemos aunque nos preparemos" de la variable anterior; ahora la actitud y el sentir es de orgullo, superación, esperanza, autorreafirmación personal por un triunfo mexicano.

En la actitud con mayores implicaciones (la número 2) están los que generalizan el triunfo depor-







En otras actitudes, 26.3% cree que ante la derrota no esperada habría aflicción moral y anímica o reafirmación del destino al fracaso del deporte mexicano (¿sólo fútbol?, ¿no sólo en deporte?: las respuestas no definen sus límites). Y son muchos de los que ante la expectativa superada o el triunfo no esperado, confían en que aumentará "la confianza en nosotros mismos", "nos motivaría a trabajar", "nos ayudaría a superarnos" (31.8%). Pero también, algunos de estos mismos aseguran que la derrota "haría perder la fe en el país y en nuestras capacidades", "nos haría creer cada día menos en México". Del fracaso deportivo al social. Luego se explica que dentro de este grupo estén los que creen en el triunfo como una manera de revitalizar al país, "volver a creer en el país y en nuestra capacidad para salir de la crisis".

Con estas dos preguntas no se buscaba realizar un pronóstico popular de los primeros lugares, sino encontrar los favoritos racionales y sentimentales de la afición. ¿Coincidirían? Sin duda la información de la prensa y de los medios de comunicación colectiva influyó notablemente en los resultados de la primer pregunta, junto con el desempeño de los equipos en el anterior evento mundialista (España, 1982).

Los cuadros 8 y 9 presentan los resultados de estas preguntas; los puntajes totales se obtuvieron de multiplicar para cada equipo las elecciones de los aficionados, con los siguientes valores: tres para las elecciones a primer lugar, dos para el segundo y uno para el tercero.

**CUADRO 8: EQUIPOS FAVORITOS REALES**  
(respuesta racional)

Equipo	Puntos totales	%
Francia	168	25.3
Italia	118	17.8
Alemania	98	14.8
Brasil	96	14.5
España	37	5.6
Inglaterra	35	5.3
México	32	4.8
Argentina	28	4.2
Uruguay	24	3.6
Dinamarca	16	1.7

**CUADRO 9: EQUIPOS FAVORITOS SENTIMENTALES**

Equipo	Puntos totales	%
México	218	33.2
Brasil	191	29.1
Francia	50	7.6
Argentina	49	7.5
Italia	43	6.5
España	32	4.9
Alemania	27	4.1
Uruguay	14	2.1
Inglaterra	9	1.4
Corea	8	1.2

¿Qué reflejan estos datos sobre favoritos? Algo muy importante es que México no es un favorito superior racional de la afición, y ese 7o. lugar es congruente con la primera pregunta sobre las expectativas sobre el rendimiento del equipo mexicano (cuadro 3); 64.5% de la muestra esperaba cuando mucho que alcanzara los cuartos de final. De cualquier forma, llegar a cuartos de final puede considerarse como una expectativa alta si se tienen en cuenta los lugares obtenidos por México en eventos mundialistas.

Por otro lado, México sí es el favorito sentimental de la muestra (33.2%), pero no con suficiente diferencia en relación con Brasil (29.1%). ¿Quiénes no escogieron a México como favorito sentimental? Los que no esperan mucho del equipo mexicano, los que dicen que México no está a la altura de otros países, los que no se sienten representados por la actual selección y, sin duda, aquéllos que protegiéndose de una decepción prefieren escoger un equipo que asegure (con un mejor currículum) la satisfacción de sus expectativas sentimentales.



## Comentarios finales

Un periodista de *La Jornada*, Enrique Mercado, escribió, comentando “la futbolología de la vida cotidiana”, lo siguiente:

El otro fenómeno, el del comportamiento de las masas, va a ser seguramente fascinante y repulsivo a un tiempo. El fútbol sigue tocando una cuerda misteriosa de la gente en México, incluso más allá del condicionamiento propagandístico; y esa cuerda moverá multitudes como en pocas ocasiones, las transfigurará y las hará capaces de las mejores y de las peores cosas. Estamos sobre aviso: apenas el año pasado sucedió la tragedia del estadio de Ciudad Universitaria, en un acontecimiento que llegó a convertirse en un rito mudo de solidaridad, y en 1983 —si no me equivoco— vimos a la ‘afición’ mexicana quemar no sus naves sino banderas nacionales a las afueras del estadio Azteca ante la visión de un equipo derrotado sin la menor compasión (y sin la menor dignidad). Otras banderas y otras solidaridades aflorarán muy pronto. (*La Jornada*, 26 de abril de 1986, p. 22).

¿Será este evento deportivo un espacio para que el pueblo mexicano manifieste no sólo su comportamiento como espectador de un deporte, sino su comportamiento masivo como miembros de una nacionalidad que se debate entre la lealtad y la deslealtad, la solidaridad y la desintegración, la pertenencia y el abandono?

Según lo visto en nuestro estudio, las expectativas de los aficionados se debaten entre grupos diferentes: quienes separan lo deportivo de otros momentos de la vida y optan por lo noble de la competencia; quienes afectados por la tradición se declaran perdedores históricos y por tanto no tienen esperanzas; quienes nacionalistamente involucran algo o mucho de *lo demás* en la competencia futbolística. Distintos grados de intensidad amparan estas actitudes.

16 de junio de 1986



## BIBLIOGRAFIA

- ARAMONI, A. *El mexicano: ¿Un ser aparte?*, México, Ed. Offset, 1984.
- "Association foot ball: A battered sport and a troubled business", *The Economist* (Londres), 31 de mayo de 1986, pp. 45-54.
- BALL, D.W. y J.W. LOY (Comps). *Sport and social order: Contributions to the sociology of sport*, Reading, Mass., Addison-Wesley, 1975.
- HUERTA, H. y G. DELLAMARY. *Tiempo y espacio: El futbol como fenómeno psicosocial del siglo XX*, Guadalajara, 1986.
- LAGUILLAUMIE, P. "Deporte y represión", *El Viejo Topo*. (Barcelona), Extra/5.
- LEONARD, W.M. *A sociological perspective of sport*, Minneapolis, Minn., Burgess Publishing, Co., 1980.
- LEVER, J. *La locura por el futbol*, México, D.F., Fondo de Cultura Económica, 1985.
- MORRIS, D. *El deporte rey: Ritual y fascinación del futbol*, Barcelona, Argos Vergara, 1982.
- PETRIE, B.M. "Sports and politics" en D.W. Ball y J.W. Loy (Comps.), *Sport and social order: Contributions to the sociology of sport*, Reading, Mass., Addison-Wesley, 1975.
- RAMOS, S. *El perfil del hombre y la cultura en México*, México, Espasa Calpe Mexicana, S.A., 1951.
- SMITH, M.D. "Sport and collective violence", en D.W. Ball y J.W. Loy (Comps), *Sport and social order: Contributions to the sociology of sport*, Reading, Mass., Addison-Wesley, 1975.
- SUE, R. *El ocio*, México, D.F., Fondo de Cultura Económica, 1982.
- VINNAI, G. *El futbol como ideología*, México, D.F., Ed. Siglo XXI, 1978.